

## ATENTADO DE ETA

desparramándose. Poco a poco se arrimaron vecinos y amigos, con los gestos que preceden a las lágrimas. Y la sirena alarmada de una ambulancia. Atrás quedaba otra familia calcinada, la de Isaías, su mujer y sus tres hijos (Sandra de 20 años, Naiara de 17 y el pequeño Adei, de cuatro).

Atrás, Isaías Carrasco aprendió pronto a sacar a su familia adelante. Primero en el taller donde andaba el padre, luego en la obra y ahora en la empresa Bidelan, encargada del peaje de la autopista AP-1, la que pronto irá de Vitoria a Eibar. Él y su mujer, ahora en paro, no se encerraban en casa. «Isaías estaba en la comisión de fiestas. Era superconocido aquí», cuenta otro vecino. «A mí y a mi hermano nos entrenó en el equipo de fútbol», añade.

### En Medio Ambiente

Primero jugador y luego entrenador. Primero militante del PSE y afiliado a UGT, y luego concejal en el Consistorio de Mondragón, desde junio de 2003 hasta mayo de 2007. Formó parte de la Comisión Informativa de Desarrollo Estratégico y representó a su partido en el Consejo Sectorial de Medio Ambiente, un órgano compartido

con asociaciones ecologistas, sindicatos y la Universidad de Mondragón. «Siempre estaba dispuesto a trabajar por el partido socialista. Comprometido con su pueblo», destaca Miguel Buen, presidente del PSE guipuzcoano.

Carrasco se presentó también a las últimas elecciones municipales (2007), en el puesto seis de la lista socialista. No salió. El PSE obtuvo sólo tres ediles. Unos meses después, antes de las últimas navidades, decidió renunciar a la escolta. Ya no ocupaba ningún cargo ni en el consistorio ni en el partido. Un hombre libre en Mondragón, un pueblo gobernado por ANV y tatuado con pintadas a favor de ETA. A Isaías Carrasco le gustaban su barrio, el fútbol y los toros. Acababa de cambiar el turno en el peaje para ver el partido del Logroñés ante el Zamora, el equipo de la tierra de sus padres. Allí, a Morales de Toro, solía ir para asistir a las capeas de 'recortadores', de esos toreros de goma que esquivan al astado. Eso en verano. Antes, en primavera, no se perdía la Semana Santa castellana. Con los amigos. Su hermandad. Ayer, en su otro pueblo, cinco tiros adelantaron las fechas de la procesión.



RELAX. 'Mobil home' del edil y su familia en el camping de Fuenmayor. / MIGUEL HERREROS

La familia del concejal asesinado veraneaba desde 2001 en la pequeña localidad riojana

# El «alma» del camping de Fuenmayor

J. L. D. FUENMAYOR

«Nos lo han matado». Loli, receptionista del camping Fuenmayor, no puede contener las lágrimas. El teléfono fijo y el móvil no paran de sonar. Atiende las llamadas como puede y el llanto inunda sus mejillas en cuanto distingue al otro lado la voz de algún campista. La mujer apenas da abasto. La emoción lo ocupa todo. La imagen de Isaías, uno de sus clientes habituales desde siete años atrás, se le aparece constantemente. El recuerdo es cercano. Apenas hacía unos días que el ex concejal se había dejado caer por allí. «Vino el lunes después de llamar para saber cómo estaban las carreteras, por la nieve. Se marchó el miércoles por la tarde», acertaba a explicar.

Loli le conocía bien. La familia Carrasco había encontrado en la localidad riojana su lugar de veraneo y descanso allá por el verano de 2001, y desde entonces había sido fiel a estas instalaciones. Tal es así que comenzó por comprar un 'mobil home' a medias con un amigo de Mondragón llamado Pedro, para años más tarde hacerse con uno propio y nuevo en una pequeña parcela contigua a la anterior. Con el tiempo, llegó incluso a añadirle un pequeño 'txoko' en el que pasar los ratos libres en compañía de su mujer, sus tres hijos y sus amigos, muchos de ellos hechos en el propio camping. La instalación está a dos kilómetros del núcleo urbano y muy cerca de La Puebla de Labarca.

«Vino el lunes—explica la receptionista— porque se estaba haciendo un avance en la casa, una especie de tejado que protegiera del agua al salir de ella. No pudo recoger las planchas como era su deseo. Pensaba hacerlo en Semana Santa».

Eugenio es otro de los buenos amigos que Isaías tenía en el recin-

to de Fuenmayor. Como el ex edil, trabajó en Mondragón en una fábrica de tornillos, desde donde recaló en Fuenmayor hace ya varios años. Su 'casa' del camping apenas dista unos metros de la de los Carrasco.

### «Siempre jovial»

«Se ha puesto a llorar como un chiquillo cuando nos han llamado para contar la tragedia», relataba la hija de Eugenio, en avanzado estado de gestación. «Está muy afectado—reconoce— y no quiere más que estar a solas para llorar. Me da un poco de miedo porque tiene un marcapasos en el corazón y lo sucedido puede afectarle».

Todos en el camping definen a la última víctima de ETA como «un gran hombre, jovial, alegre y siempre de buen humor»; una persona «tremendamente agradable», dispuesta a echar una mano en todo momento a quien se lo pidiera. Por su forma de ser, por su buen humor, muchos le definen como «el alma del camping». «Si ahora mismo hubiera estado, estén seguros de que les hubiera hecho pasar a su casita, a su 'txoko', para tomar un vino. Era así de cordial, de bon-

dadoso, de buena persona, de...», evoca la joven hija.

Sus mejores amigos en Fuenmayor reconocen que el ex edil nunca dio la sensación de estar preocupado por su seguridad personal, pese a que la mayoría recordaba cómo su nombre había aparecido pintado con una diana hace unos años en las paredes de Mondragón. Aquel incidente, aseguraban ayer, motivó que le pusieran escolta. «Hablábamos de vez en cuando con él de política, pero como puedes hablar con cualquier otra persona. Tampoco nos llevaba más tiempo. De hecho, nunca le concedió mayor importancia a ello, y tan sólo en una ocasión llegó a comentarnos que se había mosqueado porque estando en la cabina del peaje de la autopista, que es donde trabajaba, habían estacionado un vehículo».

Los propietarios de las casetas instaladas en el camping se afanaban ayer en dar forma a un homenaje que quieren ofrecerle a su compañero de veraneo. Todo por perpetuar la memoria de quien les hizo disfrutar de grandes momentos de relax. Una tranquilidad que ayer se les quebró.

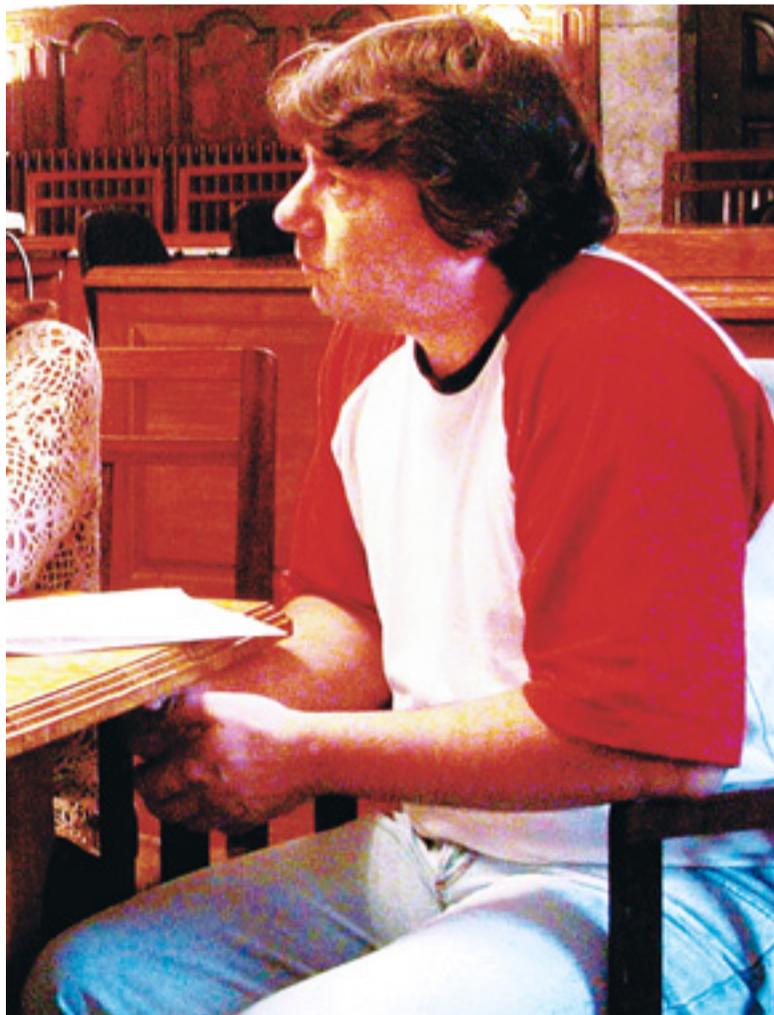
## Tres días de luto en Zamora

REDACCIÓN

El cariño a Isaías Carrasco se hizo también patente en Morales de Toro, municipio zamorano del que son oriundos sus padres. Medio millar de vecinos, casi la mitad de la población local, se concentraron por la tarde en la plaza del Ayuntamiento para expresar su pésame y solidaridad a los familiares del ex concejal socialis-

ta de Mondragón asesinado por ETA.

La Corporación, además, decretó en un pleno extraordinario tres días de luto oficial. Momentos antes de iniciarse la sesión, cinco niños desplegaron una pancarta con el lema 'Morales de Toro no quiere al terrorismo. Cada vecino era un amigo de Isaías Carrasco y su sangre derramada son lágrimas de un pueblo que le amaba'. Al acto acudieron el delegado del Gobierno, Miguel Alejo, y altos cargos provinciales del PSOE y del PP.



POLÍTICA. Isaías, durante su etapa como concejal. / OY

gan leyes justas en un Estado de Derecho.

Ayer corrió la sangre en San Andrés. Ayer corrió la sangre en uno de tantos barrios obreros que se levantaron en Euskadi para los que tuvieron que abandonar su tierra en busca de un futuro mejor. Ayer corrió la sangre en un barrio de gente que ha sudado lo que no está escrito, para sacar a esta comunidad de la crisis que se cernía sobre ella a finales de los 70 y principios de los 80. Ayer corrió la sangre en un barrio de gente sin la que hoy Euskadi no sería lo que es. Ayer corrió la sangre. Hoy corre-

rán ríos de tinta. Espero que de verdad corran para glorificar la figura de un currante que probablemente pensaba que sus años de dedicación altruista a la vida pública no significaron nada. Dedicación sin la que hoy habría menos libertad en nuestra tierra. Espero que corran también para homenajear a su familia. Y que corran, por último, para responsabilizar exclusivamente a esta banda de cobardes, que no se representa ni a sí misma, del drama que aún hoy sufrimos en Euskadi, y para hacer un llamamiento a la movilización unitaria contra sus pretensiones fascistas.